



## HACIA AGUAS DESCONOCIDAS

Llevamos más de una semana en estado de emergencia. La capacidad destructiva del virus no es algo ya cuestiona-

ble. Pero nos gustaría hacer unos apuntes sobre sus consecuencias no clínicas y sobre sus orígenes.

Si el COVID-19 surgió por un murciélago o por un intento estadounidense, que se ha ido de las manos, de deshabilitar la economía china, nos parece poco relevante ahora. Este virus, como otros anteriores en la historia que masacraron poblaciones enteras en la Amazonía, Mesoamérica, África y Oceanía, es un fenómeno biológico. Pero el contexto donde nace, la forma en que se propaga y la gestión de este son cuestiones sociales. Este virus es el resultado de un sistema que mercantiliza cada proceso, objeto, relación o ser vivo en la tierra. Extendido rápidamente por la macroconcentración de mano de obra y *corpus* consumista de las ciudades, que se alimenta de la agroindustria y la ganadería intensiva. Un flujo constante de bienes humanos (5.000 millones de personas vuelan anualmente alrededor del planeta) a velocidades frenéticas, reflejados en 200 caracteres y 5000 likes. Es precisamente este empeño en artificializar todo, hasta nuestras emociones, basando todo en el beneficio, viendo el mundo a través de una pantalla, dejando que nuestra mente sea colonizada por la "eficacia", lo que nos ha llevado a una pérdida paulatina de lo "humano", de lo "vivo". Facilitando que medidas tan extremas, en las que solo hay dos motivos para salir de casa (trabajar y consumir) hayan entrado de una manera no exageradamente traumática. A la vez que se nos plantea como vía de escape las mismas dinámicas tecnófilas que nos han conducido al desastre. Si a esto le añadimos el miedo, el gobierno del miedo, terminamos perdiendo el norte y reinterpretando conceptos como el de responsabilidad o solidaridad.

Serás tildadx de irresponsable, por ejemplo, si no te sometes al arresto domiciliario voluntario. Menuda perversión del significado, que no es otro, en realidad, que el abrazo entre el corazón y la cabeza, entre el análisis, la decisión y la acción. Con ese grito de "inconsciente", como poco, que recibirás desde la ventana si vas, por ejemplo, de la mano con tu compañerx por la calle, se te está gritando, en realidad, "¡obedece la norma!". De la misma manera sucede con las llamadas a la solidaridad que son traducidas por servidumbre voluntaria colectiva cuando se convierten en un acrílico #yomequedoencasa.

¿Qué pasa con las cientos de personas que se acumulan en Atocha y y Chacabartín entre 6.30 y 8.30 de la mañana? ¿Por qué no se han paralizado las obras de construcción de edificios en una ciudad que tiene un excedente desorbitado de viviendas? ¿Las personas hacinadas en IFEMA no son personas? ¿Es desquiciante estar una semana encerrada? ¿y pasar 5, 10, 15, 30 años y que ahora no puedas recibir ni una visita, ni un vis a vis y en muchos casos las llamadas y el correo absolutamente restringido? Por citar solo algunos hirientes ejemplos.

(continúa en la siguiente página...)

## Que vuelvan las huelgas. Que proliferen las okupaciones. Que lleguen los saqueos

La crisis del Covid-19 ha vuelto a poner de relieve que este mundo les pertenece porque nos los arrebatan. Los ricos y poderosos saldrán más reforzados de ella, aupados por el Estado. Y nosotros, más pobres de lo que ya éramos antes. Y si lo éramos, es porque había ricos. La crisis solo intensifica estos procesos.

Nos lo arrebatan todo por que hay propiedad privada, propiedad de la tierra, de la vivienda, del espacio... Y en base a ese derecho de propiedad, regulado por el Estado, nos obligan a pagar por lo más básico: (comida, vivienda...) y nos obligan a trabajar para ellos si queremos dinero para sobrevivir. ¿Qué hacen sino millones de trabajadores yendo a trabajar en pleno confinamiento? Y mientras, haciendo equilibrios, escuchando a políticos y periodistas hablar de *moderación, unidad y responsabilidad* con un horizonte de desahucios, despidos e incertidumbre, porque la crisis sanitaria se irá, pero las condiciones de explotación y miseria a las que se nos someten prevalecerán y aumentarán exponencialmente. Crisis sanitaria que deja otra pregunta: ¿Alguien cree que a Amancio Ortega o Esperanza Aguirre van a negarles una cama en la UCI si pillan el virus? Pues eso.

No podemos volver a la normalidad, ya no la habrá. El Poder se está preparando para lo que vendrá después. Hagámoslo nosotros: huelgas de alquileres, huelgas en los curros y en los centros de estudios, huelga salvaje, por encima de partidos, sindicatos y estructuras anquilosantes. Y tomemos, no esperemos, okupemos las propiedades vacías que son pasto de la especulación capitalista de inmobiliarias, bancos y fondos de inversión. Tejamos redes de solidaridad y apoyo mutuo.

Y hagámoslo sabiendo que el Estado ya está preparado con miles de militares, policías, cámaras y drones para proteger el orden, para proteger la propiedad y el trabajo, porque la autoridad es un garante de los explotadores para continuar sometiendo a los explotados. Tomaremos las calles, no olvidamos, no perdonamos, no habrá gobierno, urna, voto, militar, policía, periodista o juez capaz de contener la epidemia de rabia y revuelta. De nosotros depende devolverles el golpe. **Saquea a los ricos.**

# 1 DE ABRIL

## HUELGA DE ALQUILER E HIPOTECA

### ¡ NO PAGAMOS!

 [huelgaviviendamadrid@riseup.net](mailto:huelgaviviendamadrid@riseup.net)



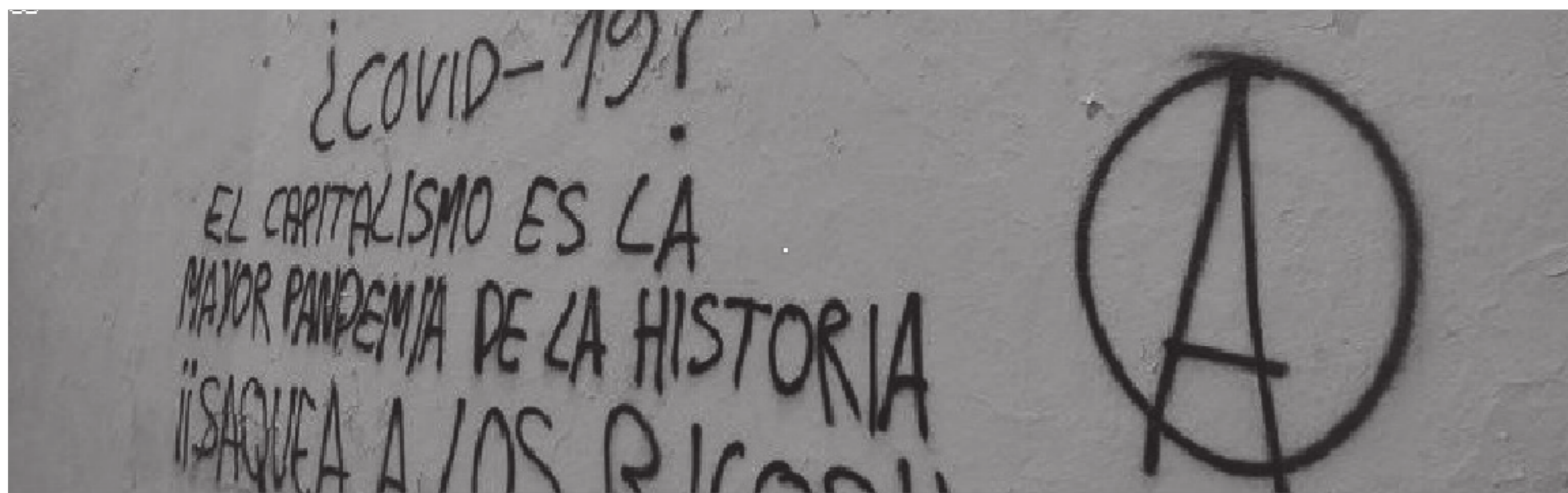
(viene de la portada...)

Para las personas que no tienen hogar ya no es posible una anónima supervivencia, ya no pueden pasar desapercibidas cuando la jungla de cristal se ha convertido en un desierto de hormigón. Son, más si cabe que antes, personas prohibidas. Que en el mejor de los casos serán pastoreadas hacia rediles como IFEMA. También se ha desatado la, ya de por sí exacerbada, impunidad policial contra lxs otrxs prohibidxs, lxs que no pueden acreditar mediante escritos burocráticos que son personas con “plenos derechos”, o que sus rasgos o color de piel inducen a los torturadores uniformados a pensar que no. (La prensa mayoritaria acredita numerosos casos de agresiones policiales en Lavapiés, Centro y otras ciudades). Porque una pandemia sigue siendo una cuestión de clase, de privilegio, de muertes no tan aleatorias.

No se nos ha otorgado el poder del augurio como a Casandra, pero sí, en cambio, la maldición de Apolo. Es decir, no tenemos la certeza de que estos pronósticos se cumplan (aunque hay evidencias inequívocas de hacia donde apunta el poder y muestras, ya fehacientes, de este tipo de medidas), sin embargo, nos tememos que difícilmente seremos escuchadxs. Creemos que todas estas medidas de control se volverán permanentes, como ya ocurrió con las leyes antiterroristas tras el 11S, o recurrentes; que no nos extrañe que en el futuro seamos nuevamente llamadxs al confinamiento en circunstancias como tempestades, huracanes y todo tipo de crisis climáticas, que por seguro llegarán, o nuevas y viejas epidemias que volverán a llamar a nuestra puerta. Rastreo de movimiento por teléfono, controles biométricos y de temperatura, limitaciones de movimiento en función de estos... son una realidad ya y han venido para quedarse. A esto habría que sumar la precarización generalizada de la vida que vendrá a medio plazo, la socialización de la pobreza...

Llegados a este punto queremos compartir la idea de que el presente, o el pasado más bien, el mundo tal y como lo conocemos: basado en la dominación, con sus estructuras perpetuadoras de miseria, su ortodoxia, su afán liberticida... no nos vale. Y de ninguna manera queremos volver a él.

Empecemos a intentarlo. Teniendo en cuenta que hay gente que no nos gustaría infectar, rompamos el aislamiento. Actuemos, si es necesario, a nivel individual. En esta realidad incluso golpeando a ciegas es muy fácil acertar. Comunicémonos, hablemos, circulemos información y seamos críticxs, forcemos los toques de queda, mapeemos el control (dónde y cuándo se patrulla, que espacios han quedado vetados, dónde habiendo abastecimiento...). Fomentemos las huelgas y el cierre de empresas. No queremos una gestión de la crisis. Queremos experimentar, chocar, luchar, conflictuar... Esforcémonos por incidir en un presente aunque cuando levantemos la vista no veamos el horizonte. Quizá precisamente aquí se encuentre la clave, dejemos atrás verdades, convicciones y seguridades, naveguemos con pasión por la aventura hacia aguas desconocidas, hacia amaneceres de libertad y revuelta.



## **SOBRE EL ATAQUE A NUESTROS LAZOS**

*"Yo pendiente de lo mío y tú pendiente de lo tuyo, escucha tu reloj su tictac es un murmullo"*

El confinamiento tiene unas consecuencias desastrosas sobre uno de los pilares más importantes de nuestra vida: las relaciones personales. Éstas están siendo obligadas a distanciarse, a romperse, a sustituir el contacto de la carne por el aislamiento de los bits y las pantallas. No es como cuando alguien que quieres marcha por situaciones vitales a algún lugar alejado, donde se tiene la certeza de que ese lazo seguramente a la vuelta esté polvoroso pero intacto, o que vivirá en el recuerdo; pero ahí se tiene el apoyo de todas las otras relaciones en las que nos apoyamos en nuestra vida diaria. Esta situación de cuarentena ha interrumpido forzosamente de la noche a la mañana el curso de nuestras interacciones sociales, **ha confinado nuestras vidas al módulo de aislamiento.**

Hay quien tiene suerte y al menos (al menos porque para nada completa el vacío que han dejado los lazos distanciados) puede pasar el confinamiento con gente que quiere y en la que apoyarse mutuamente, pero, ¿qué es de las personas que viven solas? ¿quién escuchará sus gritos de ayuda cuando el suicidio aupado por la ansiedad llame a su puerta? ¿Y las mujeres que tienen a su propio carcelero en casa? Se dice que la policía estará atenta de llamadas por violencia de género, pero no podemos esperar que la policía solucione estos problemas, menos aún cuando sabemos que la mayoría de las veces contribuyen a la vejación y humillación de la mujer maltratada. Además, ¿realmente estando ence-

rrada con una persona que te domina podrás coger el teléfono?, ¿podrás salir a la calle? Las cifras de feminicidios nos mostrarán que no. ¿Y quién no tiene sitio donde vivir? A los que los militares “ayudarán” y “relocalizarán”. No debemos fiarnos para nada de lo que dice el Ejército que hará cuando no estemos mirando porque estemos encerrados en casa.

Y para añadir otra piedra a la mochila, el pánico social no sólo ha hecho que individualmente la gente rompa sus lazos, sino que intente romper los que intentan resistir. Regañinas desde los balcones por caminar juntas por la calle, por darse la mano, abrazarse, besarse... Ansiedad colectiva en la base del “yo me estoy quedando en mi casa y tú te lo estás tomando a broma”. Pero es que hablar por whatsapp, skype, redes sociales y demás alternativas que nos proporciona la tecnología ni de lejos valen para salir de la ciénaga de ansiedad y locura en la que nos han hundido. Se necesita contacto, se necesita caminar con alguien sin estar pensando que un coche patrulla nos va a poner un multón por mantener los lazos y no caer en la histeria.

¿Qué pasará cuando podamos volver a salir a la calle y no sepamos relacionarnos en grupo, cara a cara en una plaza? ¿Cuando la ansiedad social esté generalizada y tengamos que unirnos y luchar contra el mundo de mierda en el que vivimos? No dejemos que el pánico social y el control estatal destruya lo más valioso que tenemos, fortalezcamos nuestros lazos para que sean cadenas irrompibles que barran la dominación.



# CRÓNICA DE MOTINES, FUGAS Y SUCE- SOS EN LAS CÁRCELES Y CIES A CAUSA DE LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

El Estado de Alarma en el cual nos encontramos debido al pánico social y a la crisis sanitaria surgida de la pandemia del COVID-19 ha traído medidas de confinamiento en diferentes puntos del mundo que cada vez se extienden más. Estas medidas se están aplicando en muchas cárceles suspendiendo las visitas familiares, que es lo único que conecta a lxs presxs con el mundo exterior y su gente. También se han suspendido los permisos para salir entre semana en varios centros, los vis a vis y las visitas de abogadxs. Al mismo tiempo que aumentan las tarifas de teléfono y se personalizan las llamadas por el NIS para evitar el traspaso de llamadas entre presxs. Este aislamiento social se pone en evidencia cuando los carceleros (“funcionarios de prisiones”) están yendo y viniendo día a día de las cárceles y no tienen medidas de protección y prevención frente a la pandemia. Conatos de rebeldía han surgido en distintas prisiones del mundo debido a estas condiciones restrictivas y aquí dejamos una enumeración de las que hemos podido recoger.

## Estado Español

- **Brians I [Barcelona]:** Más de 100 presos en huelga de hambre debido a las medidas de aislamiento, la falta de información y la incoherencia. 4 de ellos fueron llevados el domingo 15 a la celda de aislamiento, alegando que la negativa a comer es “atentar contra la seguridad del establecimiento penitenciario”.

- **Wad Ras [Barcelona]:** El martes 17 de marzo las presas convocan una huelga de hambre por la prohibición de las visitas familiares y los vis a vis, la falta de test médicos, medidas sanitarias, y medidas preventivas por parte de los carceleros. El 18 de marzo por la noche se llevan a 3 de las presas en protesta a aislamiento. Una de ellas es arrastrada por el pasillo, aislada y atada. Las otras fueron llevadas (en un traslado sin autorización) a Brians, donde siguen protestando.

- **Mas d'Enric [Tarragona]:** Protestas por el cese arbitrario de comunicaciones mientras los funcionarios no tienen medidas de protección.

- **Fontcalent [Alicante]:** Los presos protestaron el domingo 15 de marzo con una hoguera en el patio ante la falta de información y desprotección frente al coronavirus.

- **Tahiche [Lanzarote]:** El domingo 15 de marzo varios presos del módulo 3 rodearon a los carceleros increpándoles y amenazándoles. 5 internos acabaron siendo trasladados al módulo de aislamiento. La tensión fue producida por la suspensión de las visitas familiares mientras que los funcionarios no llevan guantes ni mascarillas.

- **Sangonera [Murcia]:** El domingo 15 de marzo los presos realizan una sentada en protesta por las restricciones y el abandono médico.

- **Picassent [Valencia]:** El martes 17 de marzo presos del módulo 2 se arman con palos y empiezan a golpear el mobiliario y a gritar a los carceleros. Los motivos son otra vez las medidas de aislamiento.

- **Alcalá Meco [Madrid]:** El sábado 14 de marzo un preso le pega un puñetazo en la cara a un carcelero, provocándole un hematoma. El domingo 21 de marzo ocurre el segundo intento de motín en la semana. 13 presos han sido

puestos en aislamiento y 3 están heridos.

- **Estremera [Madrid]:** El domingo 21 de marzo, ante las constantes ame-

nazas y la confirmación del primer positivo de COVID-19 de un carcelero que se paseaba sin protección, los presos cerraron el módulo 1. Se estaban intentando amotinar. No se tiene más información.

- **CIE de Aluche [Madrid]:** El martes 17 de marzo varios internos se subieron al tejado reclamando libertad y medidas de protección frente al coronavirus.

## Portugal

En la prisión de Oporto hubo un motín que se saldó con varias personas heridas en la cabeza por los guardias, inspirado por la anulación de visitas de familiares y abogadxs y la negativa de dar la comida en las zonas comunes. El director del centro acabó cediendo en ciertas cuestiones:

No se mantiene a los presos aislados en su celda, y pueden acceder a comprar comida y hablar por teléfono.

## Italia

Hay revueltas y motines en 27 prisiones a lo largo y ancho del país. En Módena, al norte, murieron 6 presos, de los cuales 3 según las autoridades murieron por sobredosis. En Foggia 370 internos consiguen fugarse, de los que son detenidos 70 y devueltos a prisión (datos de la Federación de Sindicatos Autónomos de la Policía Nacional Penitenciaria). Otras fuentes hablan de 50 fugados de los que 34 aún seguirían en libertad.

A día 21 de marzo, ascienden a 14 los presos muertos en medio de la revuelta, el último el mismo domingo 21 por supuesta sobredosis. Al parecer les están obligando a medicarse para mantenerlos calmados. Muchos prisioneros considerados cabecillas han sido trasladados. El gobierno ha presentado un proyecto de ley en el que pondría en arresto domiciliario (con muchas restricciones, sobretodo para los que participaron en los motines o tienen expediente disciplinarios) hasta el 30 de junio para los presos condenados a menos de 18 meses. Esta medida sacaría a 3000 personas de las cárceles, con la intención de descongestionar el hacinamiento y destensar la situación, pero no hay una solución real para el hacinamiento de los 15000 prisioneros ni para las medidas de confinamiento.

La situación sigue siendo muy tensa. Hay huelgas de hambre y golpes coordinados en los barrotes de las celdas.



## Brasil

Al menos 1350 presos se fugaron el lunes 16 de marzo de 3 cárceles del Estado de Sao Paulo (Mongaguá, Mirandópolis y Taubaté), en medio de motines causados por las restricciones de visitas y permisos temporales. 8 carceleros fueron retenidos como rehenes en Mongaguá. Se suceden motines también en los centros penitenciarios de Oswaldo Cruz, Hortolandia, Pemanó, Tremembé, Sao José dos Campos, Franca da Rocha, Sao Vicente, Valparaíso, Campinas y Osaco.

## Chile

El jueves 19 de marzo estalla un motín con la intención de una fuga masiva en Santiago 1 (centro donde un carcelero ha sido puesto en cuarentena por presentar síntomas de COVID-19). El módulo 31 en particular ha sido el más caliente, tomando los presos el control del sector, incendiando el puesto de guardia y abriendo las rejas para acceder al pasillo, donde se enfrentaron con la gendarmería. Según información filtrada por la prensa, estos últimos habrían detectado un plan de fuga con apoyo del exterior, por lo que pusieron distintos piquetes de fuerzas especiales a las afueras de la prisión. El motín fue sofocado luego de varias horas, sin que los presos pudieran llegar al muro perimetral. En otros módulos, la movilización se dirigió contra los carceleros, quienes respondieron con palizas y perdigones dejando un saldo de 25 heridos, uno de ellos con trauma ocular.

Hay que recordar que el Estado de Chile se encuentra desde octubre en una situación de revuelta generalizada, y que muchos de los prisioneros de ahora fueron encarcelados en el contexto de la lucha callejera contra la policía y el Ejército.

Esto no termina aquí. Para más información actualizada visitar:

tokata.info

contramadriz.net

twitter.com/anticarcelarias.



## ¿Volver a dónde? ¿Volver a qué?

El estado de alarma nos arranca la normalidad de nuestras vidas para situarnos a todos en un momento vital con más incertidumbre que respuestas. Y nos coloca a la inmensa mayoría de las personas en un escenario que nunca antes habíamos vivido. Algo nuevo.

Y en la televisión, la radio, la prensa, vemos como repiten, como mantras, distintas fórmulas con el fin de transmitirnos tranquilidad: todo va a salir bien, superaremos esto y volveremos a la normalidad.

Siempre con el horizonte puesto en volver al punto en el que estábamos antes de que empezase la pandemia, salimos a los balcones a aplaudir, junto con nuestros verdugos, nuestra nueva condición de esclavos. Aplaudimos nuestro confinamiento.

Y es que parece que la incertidumbre y el encierro nos han hecho olvidar en qué consiste la normalidad. Nos han hecho olvidar el sometimiento diario y de toda una vida a unos trabajos alienantes que nos arrojan al vacío existencial, que la policía no son nuestros amigos sino la institución que se encarga de mantener el orden social que los ricos lanzan contra los pobres.

Nos han hecho olvidar la miseria, la

explotación, la precariedad, la represión, los desalojos, las mentiras de políticos y empresarios, el desastre permanente con que la industria condena al planeta. ¡Hasta nos han hecho olvidar la emergencia climática!

Ante esta normalidad, el odio sería todo lo que cabría recordar. No nos engañemos, el estado de alarma ya estaba latente en nuestras vidas. Esta crisis lo único que ha hecho ha sido destapar las máscaras con las que el estado oculta sus verdaderas intenciones: el control y la extensión total sobre nuestros cuerpos, pensamientos y sentimientos.

Como siempre, ahora nos toca pagar los platos rotos de su desastre. Aprovechemos esta situación para renunciar a la normalidad, para superarla y desbordar sus márgenes. Que la única epidemia que se expanda sea la de las pasiones. Dirijamos nuestro odio contra todos aquellos que nos condenan a una normalidad en estado de alarma permanente: contra tus jefes, contra los policías, los militares, contra los ricos, contra los políticos, contra la pasividad.

**Recupera tu vida, no vuelvas a la normalidad.**

**Por la anarquía.**



## NO SEAS POLICÍA, NO SEAS CHIVATX



*-Señala a empresarios y responsables políticos que nos obligan a ir a trabajar sin protección alguna.*

*-Si ves a alguien por la calle, antes de malpensar, pregúntate por la situación de esa persona.*

*-Si presencias un abuso policial, graba, apoya y socorre a quienes lo estén sufriendo.*

*-Hay mucha gente que no tiene casa, ni hogar. No pueden quedarse en casa.*

*-Revuélvete contra este sistema que antepone los beneficios económicos y el control social por encima de la vida.*

*-Solidaridad y apoyo mutuo entre explotadxs.*

*-Que no te confundan de enemigo. La guerra es contra este sistema.*

**¡Y no seas policía! ¡Nunca!**

